

Sesión del día 17 de Julio de 1895. — Acta núm. 41. — Aprobada el 24 de Julio del mismo año.

Presidencia del Sr. Dr. Lavista.

Comunicación del Sr. Dr. Toussaint relativa á un caso raro de Distoma pulmonar. — Discusión.
— Lectura y discusión del dictamen que presentó la secretaría proponiendo dos cuestiones para el concurso anual de 1895 á 1896.

El Sr. Dr. Toussaint pidió la palabra para comunicar un caso notable de parasitismo del pulmón encontrado accidentalmente en el cadáver de Cipriano Mejía.

Por los datos suministrados por el médico solo se puede saber que entró el enfermo al Hospital de San Andrés con los signos de una bronquitis gripal: calentura elevada, dispnea, sonoridad y palpación normales y á la auscultación estertores sub-crepitantes finos. En la autopsia se vió que no correspondía el diagnóstico anatómico con el clínico, pues se encontró una bronco-neumonía doble con hipertrofia del ventrículo izquierdo del corazón; al microscopio la parte afectada revelaba los caracteres de una neumonía indurativa con el detalle importante, que se observa en la preparación que presenta, de que en medio de una infiltración de celdillas chicas y fusiformes se encuentran unos parásitos pequeños de forma circular constituidos por una cápsula hyalina y dentro de ella una masa granulosa en vía de división: algunos están rodeados de celdillas gigantes como se forman alrededor de cuerpos extraños. En cuanto á su clasificación el Sr. Toussaint cree que son huevos de distoma haciendo notar que éstos tienen una forma ovalar y los que ha encontrado figura circular en el corte: no puede admitirse que sean huevos de tenia porque éstos son más chicos y tienen otros caracteres. Es verdad también que el cuadro clínico no corresponde á lo que en el Japón se ha observado por un médico alemán y por otros médicos de aquel país, único lugar donde se ha estudiado el distoma en el hombre. Dichos médicos dicen que la enfermedad es crónica, sin calentura, con esputos al principio amarillos que se van obscureciendo conforme avanza la enfermedad y que algunas veces se presentan hemoptisis. Tal parece como que se trata de la tuberculosis: pero el microscopio dilucida la cuestión por la ausencia del bacilo de Koch y por la presencia de los huevos de distoma en el esputo de los enfermos. Terminó el Sr.

Toussaint prometiendo presentar la observación por escrito y deseando oír la opinión de los señores académicos sobre este particular.

Se suspendió la sesión mientras se examinó la preparación que estaba en el microscopio.

En seguida el Sr. Dr. Lugo Hidalgo felicitó al Sr. Dr. Toussaint por la belleza de la preparación y dijo que iba á tocar dos puntos: el primero relativo á la diferencia que hay entre los huevecillos del distoma que nos presenta el Sr. Toussaint y los que se ven descritos en los libros de veterinaria, pues la forma en los primeros es circular y en los segundos ovalar, y segundo que respecto á la patogenia del mal él cree que es posible la propagación de los animales al hombre pues es bien sabido que los huevos del distoma se encuentran en abundancia en las carnes y principalmente en las entrañas de las reses enfermas de distomatosis ó conchuela, como se dice en México, y sabemos también que la gente de nuestro pueblo hace uso como alimento de dichas entrañas y una vez introducido el distoma al tubo digestivo puede recorrer cierto camino al través del organismo para irse á localizar al pulmón ú otra víscera.

El Sr. Dr. Toussaint dijo que tenía que agregar otros detalles respecto de lo observado en el Japón, y es que cuando hay embrión se observa en uno de los extremos del huevo una especie de tapón ó cubierta: hay también que advertir que la forma del huevecillo en el microscopio depende del sentido en que cae el corte, si es en el sentido transversal será circular y ovalar si es longitudinal. Respecto á la patogenia, acepta lo que ha dicho el Sr. Lugo de que puede transmitirse la enfermedad de los animales al hombre y esto es lo que también admiten los médicos japoneses; se cree que los huevecillos son introducidos con los alimentos al tubo digestivo, que atraviesan sus paredes y pasan al peritoneo y por las bocas linfáticas llegan al pulmón ú otras vísceras, ó que de los intestinos son tomados por las raíces de la vena porta ó por los linfáticos y de allí pasan al torrente circulatorio deteniéndose en éste ó aquel punto.

El suscrito dió lectura al dictamen reformado sobre las cuestiones que deben sacarse á concurso y que son las siguientes:

Primera. Influencia de la Mesa Central sobre el desarrollo, frecuencia, duración y terminación de la tuberculosis pulmonar." — Premio 500 pesos.

Segunda. "El pulque, sus cualidades y defectos desde el punto de vista higiénico. — Enfermedades que ocasiona su abuso. — Premio 300 pesos.

Puesta á discusión la primera, el Sr. Sosa dijo: que tal como estaba la cuestión era muy vasta y no se podía resolver en el plazo de un año, dando como prueba que el Instituto Médico Nacional está estudiando desde hace dos años el mismo asunto, limitándose solo al Valle de México y aún no puede concluir.

El Sr. Gaviño apoyó lo asentado por el Sr. Sosa llamando la atención sobre que se tendría que estudiar la influencia del clima, la composición del aire, etc., etc., datos difíciles de obtener y opina por lo mismo que la cuestión se limite al Valle.

El suscrito contestó que estaba dispuesto á seguir las indicaciones de la Academia, pero que le parecía que debía dejarse la cuestión tal como está enunciada porque la idea es resolver las dudas que se tienen respecto de la frecuencia y benignidad de la tuberculosis en la Mesa Central; que bien se comprende que un solo individuo con sólo datos propios y en el plazo que fija el Reglamento para los concursos anuales, no puede resolver cuestiones de esa magnitud; pero sí le será posible hacerlo utilizando datos extraños tomados de las diversas Corporaciones científicas, de las autoridades civiles ó de particulares. Dijo además que es conveniente que algunas de las cuestiones que se propongan sean de tal naturaleza que puedan ser tratadas por todos ó al menos la mayor parte de los médicos de la República.

El Sr. Olvera dijo que por ser tan importante la cuestión y que exige mucho tiempo para resolverla se dejara como permanente, como se hizo con la del tifo hace algunos años.

El Sr. Peñafiel opinó como los Sres. Gaviño y Sosa, y dijo: que para resolver la cuestión propuesta tenía que fijarse la mortalidad y en esto las estadísticas son infieles pues hay lugares donde no se llevan las certificaciones con el cuidado debido, de suerte que sería mejor reducir la cuestión á un solo punto.

El Sr. Presidente apoyó las ideas del suscrito, diciendo, que en Europa se cree que nuestro suelo poseé lugares donde no existe ó es muy rara y benigna la tuberculosis, y tomando participio en el concurso todos los médicos de la República sus trabajos nos vendrían á dar luces en este sentido. Agregó fundando la necesidad de aclarar ese importante asunto, que en los trabajos de Anatomía patológica emprendidos últimamente en el Hospital de San Andrés, se ha encontrado con notable frecuencia la tuberculosis en todas sus formas.

El Sr. Dr. Ruiz dijo, que la cuestión es tan extensa que cree no se le puede resolver en tan poco tiempo y opina porque se tome una parte de ella.

El Sr. Gutiérrez manifestó que él desde hace mucho tiempo tiene la convicción de que la tuberculosis no es tan rara como se supone, y sus dudas en el particular les constan á sus practicantes en el Hospital de San Andrés y á algunos médicos, así es que considera muy importante la cuestión pero no desconoce la dificultad que hay para resolverla en tiempo tan limitado.

El Sr. Dr. Pagenstecher expuso que en Europa á consecuencia de las afirmaciones de un médico notable de Francia, se tiene muy arraigado el concepto de que en la Mesa Central de México casi es desconocida la tuberculosis, y que cuando él vino á la República traía esta convicción la que se ha desvanecido al encontrar en su práctica en San Luis Potosí muchos tuberculosos; indicó que en Europa estas cuestiones no son estudiadas por un solo individuo sino por cuerpos colectivos y aquí se podría encomendar este estudio á los médicos encargados de los Hospitales civiles y militares de los diversos puntos de la República.

El Sr. Toussaint manifestó que en su concepto son grandes las dificultades para que los datos que se recojan sean evidentes sobre todo en la práctica civil.

El suscrito manifestó que con motivo de las Memorias que se presenten á concurso se suscitará sin duda una discusión provechosa y aún se nombrará una comisión para el estudio de la tuberculosis en México; que por ahora su ánimo al proponer la cuestión es que se resuelva simplemente un hecho sin buscar la explicación: es decir, que se investigue si es cierto que hay lugares en la República donde esa enfermedad sea desconocida ó por lo menos rara y benigna. Por otra parte no se exige que las Memorias que se presenten sean perfectas.

Declarada suficientemente discutida la cuestión primera, la Academia votó por que se le modificara.

El Sr. Sosa propuso que quedara en estos términos:

“Mortalidad y frecuencia de la tuberculosis pulmonar en la Mesa Central de la República de México,” y así fué aprobada por unanimidad.

Se puso á discusión la segunda:

“El pulque, sus cualidades y defectos desde el punto de vista higiénico.—Enfermedades que ocasiona su abuso.”

El Sr. Gaviño dijo que la cuestión no era general porque el pulque no se encuentra en todos los Estados de la República.

El suscrito contestó que es imposible que todas las cuestiones que se saquen á concurso sean de un carácter general, y que algunas como la referente al mal del Pinto han sido aceptadas por la Academia en otros años, y sin embargo no se les puede estudiar mas que en determinadas localidades.

El Sr. Peñafiel manifestó que no había razón para que el Sr. Gaviño creyera que la cuestión no era general, puesto que el pulque es llevado por el ferrocarril á los puntos más distantes del país como Veracruz y Oaxaca.

Se preguntó si estaba suficientemente discutida y se contestó por la afirmativa y puesta á votación fué aprobada por unanimidad.

Asistieron los Sres. Aragón, Chacón A., Gayón, Gaviño, Gutiérrez, Lavista, Lasso, Lugo, Malanco, Olvera, Peñafiel, Prieto, Ramírez Arellano N., Reyes, Sosa, Soriano, Toussaint, Troconis, Vargas, el socio correspondiente Dr. Pagenstecher y el secretario que suscribe.

J. R. ICAZA.

